

LA CARRETERA

Autor: Benjamin.J.Green

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 01/06/2013

No se que hacer,ni a donde ir,estoy sola

al borde de esta carretera,que nos lleva a

la muerte en vida.

Mis dos hijas tienen hambre,venimos huyendo

de la guerra que arrasa nuestra tierra.

Me da verguenza mirarlas a los ojos,cuanto

amor hay en ellos y cuantas preguntas que

no soy capaz de contestar.

Segun los habitantes de mi pueblo,hay un lugar

al final de esta carretera,donde seremos bienvenidas.

Y donde quizas nos den algo de comer.

Pero estoy tan cansada,las pocas fuerzas que el miedo

me dio,se han agotado,por el camino.

Si viviera mi marido,el sabria que hacer,porque tuvo

que morir, en esa absurda guerra que no entiendo.

Nos dejó solas, para no volver, tengo miedo del mañana.

No me queda más que seguir a esa carretera y rezar

para que lo que cuentan sea cierto.

Los grandes ojos oscuros de mi hija mayor, me preguntan porque,

y no sé que decirle, su carita afilada, atrás rellenita, a dejado

de ser la cara de una niña, para convertirse en la imagen

del hambre y del miedo.

Supongo que la mía no será muy diferente, parecemos espectros

desaliñados y tan delgados.

Veo las costillas de mis hijas y me dan ganas de llorar, lágrimas que

ya no tengo.

La más pequeña se aferra a mi pecho seco y vacío, como si en ello

le fuera la vida, ya hace algún tiempo que no tengo leche, para

alimentarla, solo bayas y algunas raíces, que ha veces encontramos.

Siempre con miedo a los soldados, escondiéndonos cuando a lo

lejos, creemos oír un camión o un coche.

¿Porque lo he perdido todo?, éramos felices en nuestro poblado,

la vida pasaba,al ritmo de las estaciones,hasta que un maldito

dia,encontraron piedras brillantes en nuestras montañas.

Llevaban ahi siglos y a nadie le importaba,hasta que llego

el hombre blanco.

Que se apodero de ellas y de paso destruyo nuestras tranquilas

vidas.

Tengo que levantarme y seguir,si nos quedamos aqui,moriremos

seguro,debemos encontrar ese lugar,antes de que sea demasiado

tarde.

Unos dias mas tarde,se encontraron tres cuerpos a unos escasos

kilometros del campo de refugiados de la zona.

Era una madre y sus hijas,tiernamente abrazadas,murieron

en el arden de la carretera,murieron de hambre y de pena,

como perros abandonados.

Solo son tres muertes mas,que añadir a la interminable lista

que crece y crece sin parar.

Cuantas muertes mas somos capaces de asumir,por tener

un puto brillante engarzado en oro blanco,para tu dedo

amada mia.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Benjamin.J.Green](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)